# RELACION DE LAS FIESTAS REALES DE TOROS Y

cañas, que la Mageſtad Catolica, de el Rey nueſtro ſeñor, jugò en la villa de Madrid, en 21. de Agoſto, por feſtejar los feliciſsimos, y dichoſos deſpoſorios del Sereniſsimo Principe de Galès, y la ſeñora Infanta doña Maria. En eſte año de 1623.

*Con licencia del ſeñor Licenciado Veas Vellon, Oydor de eſta Real Audiencia de Sevilla.*




Vnes a veynte y uno de el dicho, jugò cañas ſu Mageſtad que Dios guarde, en eſta Corte, en la famoſa y ſumptuoſa plaça della. En la qual eſtavan los balcones della tan ricamente adornados de brocados, telas, y damaſcos, que no ſe puede encarecer, y era tanta la gente q̃ en ellos avia, y enlos tablados, y terrados, que ponia admiracion a qualquier entendimiento umano que la mirava. Y co el acompañamiento que ſu Mageſtad llevò deſde pala-

cio a la plaça, ivan en dos hileras las guardas, Española, y tu desca, y cerca de su persona Real la de los Archeros, cada una con su Capitan q̃ la governava. Ivan los primeros, los Alcaldes de Corte, y luego muchos Cavalleros y Gentiles hombres de la Casa Real, con grādiosas galas y adereços de diamantes, que no ay lengua que lo pueda explicar. Luego los Cavalleros de la boca, y entre ellos muchos Cavalleros Ingleses, imitando en todo a los de España. Luego seguian los Titulos, y Mayordomos, y Grandes, y de la Camara. Luego venia su Mageftad con sus dos hermanos y el Principe de Galès de Encarnado y blanco, con muchas galas de diamantes inestimables, y sobre todo muy galan, y ayroso. Y despues venian el Conde de Olivares como cavallerizo mayor que es de su Mageftad, acōpañado del Marqués de Boquigran, a quien siempre dio su mano derecha. Y en llegando su Mageftad, y Altezas a la plaça, los recibieron con grādes musicas de clarines, y chirimias cō grande alegria de todos, y en tomando su Mageftad y Altezas sus balcones, salieron los Capitanes de las dos guardas a despejar la plaça los quales lo hizieron con mucha brevedad. No se corrieron mas de quatro Toros, aun que no ay que hazer mencion dellos por dezir lo que mas importa de las cañas, q̃ an sido las mejores, y mas biē jugadas, y de mayores riquezas y galas que hasta oy se an visto. ¶ Entraron pues por la puerta de la calle Imperial, las cavallerizas de su Mageftad con sesenta cavallos enjaezados, y encima de los jaezes vnos reposterillos bordados de oro de terciopelo carmesi, con las armas Reales, y sesenta lacayos, y con cada cavallo llevava un moço, limpiando cada uno el suyo, haziendoles mil jugueres y monerias, y ansi mismo yvan sesenta lacayos que los llevavan de diestro, vestidos de raso Encarnado, con passamanos de plata, q̃ vaxados en tarpon, y penachos leonados. El Conde de Monterrey metio cinquenta cavallos. El Almirante de Castilla, otros cinquenta, todos con ricos jaezes cubiertos todos de oro pel, fue cosa muy luzida. El Marquès de Mondejar sacò la quadrilla por el Duque del Infantado su tio, y metio una invencion famosa de cavallos morzillos, cō colas, y clines de hilo de pita, luziò admirablemente. Todas las demas quadrillas, llevavan cada una à cinquenta cavallos

llos,con sus lacayos y libreas muy ricas y luzidas, y de mucha costa. ¶ Detras de la Cavalleriza de su Magestad,yvá doze famosas azemilas con los reposteros dichos,có garrotes de plata,y escudos,y pretales de cascabeles, tambien de plata,las quales yvan cargadas de manojos de cañas,y unas gradillas de palo mulato para subir á cavallo su Magestad, cubiertas con un tafetan Carmesi. ¶ Delante de lo dicho yvan mas de cien atabaleros,y otros tantos tromperetos, y menestriles de chirimias,que hazian el mayor estruendo de el mundo,vestidos todos de raso encarnado , y passamanos de plata,con sus vaqueros,y gualdrapas,y con penachos en carnados,y negros:todos estos dieron buelta por la plaça, y vinieron a salir por la puerta de la calle de Arocha , y fueron a dar detras de las quadrillas que estavan alli parajugar las cañas,las quales fueron diez. ¶ El Rey nuestro señor, guiava la primera con el Conde de Olivares. Luego el señor Infante don Carlos,con el Marquès del Carpio:esta quadrilla era naranjada y negra. Luego fue la Villa de Madrid,do rada y negra. Luego don Pedro de Toledo Marquès de Villafranca,negro,y plata. Tras esta yva el Conde de Monterey de negro y plata. Sigio luego tras esta el Conde de Castel Rodrigo,verde y plata. Tras esta siguio luego el Duque de Cessa,de verdemar y plata . Sigio luego el Almirante de Castilla,de negro y oro,fue lucidissima; corrio parejas con el Marquès de Alcañizas. Tras estas siguio luego el Marquès de Mondejar, coo una accion muy de Principe , q̃ fue correr parejas con el Conde de Tendilla su hijo , dandole siempre su mano derecha,de pardo y plata. Siguio luego dō Duarte,hermano del Duque de Vergáça,de leonado y plata. La postrera fue del Duque de Cea Adelantado mayor de Castilla;esta fue muy luzida,assi en la quadrilla,como en la de sus lacayos:la suya fue azul y plata,y la de sus lacayos , de raso azul de Florencia , todos guarnecidos de passamanos de plata,quajados en xarpon de dos dedos de ancho có adereços plateados,y penachos azules muy buenos y luzidos. El Rey anduvo el mas airoso en todo de quátos entrarō en la plaça,y siēpre venia a correr tras los cōtrarios hazia la panaderia dóde estava su Mag. dela Reyna nuestra señora y Altezas,y a este lado de la panaderia se adargava con tanta bizarria y destreza,que el vulgo le davan bozes diziendo, victor su Magestad , y delante de la Reyna nuestra señora

le dio

le dio al Conde de Cabra un cañazo en la cabeça, de los me jores que se dieron. ¶El Rey nuestro señor embio a pedir licencia a la Reyna nuestra señora, para entrar en la plaça, y primero que se la diera, pidio le diessen las llaves de los tres Toriles donde estavan encerrados los Toros, y el Alguazil Pedro Vergel los cerró, y dio luego las llaves al Duque de el Infantado, y con esto dio licencia para que entraran. Fueron padrinos de estas cañas don Agustin Mexia, y don Fernando Giron, y despues de las cañas, no uvo mas Toros, y acabadas, fue su Magestad a recebir las bendiciones de la Reyna nuestra señora y su Magestad, y la señora Infanta Maria, y el Principe de Galès que estavan en sus balcones se levantaron, y todas las damas, y le dieron las gracias de lo bien que lo avia hecho, y desde alli se fue por el lado de la panaderia, a donde estava el Reyno, que era en las casas de Sardenera, y les quitò su Magestad el sombrero, y luego fue dando buelta por toda la plaça, recibiendo de todos quantos avia en ella mil bendiciones, alabanças, y para bienes, de quan ayrosa, y gallardamẽte lo avia hecho. Dios nos le guarde mil años. Amen.

## Laus Deo.

*Impresso en la calle de Genova de Sevilla, por Gabriel Ramos Vejarano.*

1623.